



AÑO II.

* CON CENSURA ECLESIASTICA *

NÚM. 131.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

En la tipografía del Sagrado Corazón de Jesús, calle de José M.^a Quadrado, 40, á donde se dirigirá la correspondencia y demás que se ofrezca.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Ciudadela (Menorca) martes 24 de Marzo de 1908

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año . . . 4'80 Ptas. Seis meses . . . 2'40 Ptas.
Un trimestre. 1'20 " Un mes. . . 0'40 "
Número suelto 0'05 cénts. Número atrasado 0'10 cénts.
En el Extranjero aumentará el importe del franqueo

EGOS RELIGIOSOS

Miércoles 25. — La Anunciación de Ntra. Señora y Encarnación del Hijo de Dios, y Santos Quirico y Pelayo.

Jués, 26. — Santa Eugenia y San Braulio.

Viernes, 27. — Santos Castor, Doroteo y Sixto III.

Miércoles 25. — En San Francisco por la tarde habrá sermón, por el reverendo P. Fulgencio de Barcelona, religioso capuchino, y después el piadoso ejercicio del Via-Crucis.

En San Agustín, por la tarde, sermón á cargo del Rdo. Lic. D. Pablo Brunet, Pbro. y después se practicará el piadoso ejercicio del Via-Crucis.

En la Iglesia del Santo Cristo al toque del Ave-María habrá Corona rezada.

Jués, 26. — En la Catedral, al toque de Oración, sermón por el Rdo. don José Hernandez, Pbro. Beneficiado.

Viernes, 27. — En la Catedral, después de terminados los divinos oficios de la tarde, se practicará el devoto ejercicio del Via-Crucis. Al toque del Ave-María Rosario sermón por el Rdo. Padre Fulgencio de Barcelona, religioso capuchino.

(DE COLABORACIÓN)

EL REY EN BARCELONA

Mi primera intención era hablar extensamente del viaje de S. M. Alfonso XIII á Barcelona; pero como supongo á nuestros lectores lo suficientemente enterados de esta visita regia, no ya tan solo por nuestros telegramas sino por noticias que por diferentes conductos les habrán llegado, creo conveniente dejar aparte la reseña minuciosa y detallada para ocuparme del estado de opinión y con ecuencias obtenidas con motivo del viaje de don Alfonso y su primer ministro señor Maurá.

Ningun mortal que esté en su eabal juicio podrá aprobar ni aplaudir en lo más mínimo la campaña inicua, que determinados periódicos de allende el Ebro y algunos que por desgracia ven la luz pública en nuestra ciudad, sostuvieron durante algunos dias, con el único fin de sembrar la alarma en

nuestro pueblo para que este se abstuviera de rendir al jefe del Estado el tributo á que es deudor, siempre que en su pecho no hayan arraigado las perniciosas y nefandas doctrinas que claman así contra la autoridad de un Rey, como contra el poder de un Presidente de la República.

Nosotros por completo ajenos á la forma de Gobierno pero amantes de la razón y de la justicia y adoradores de la patria querida, no podemos menos de adherirnos al saludo de bienvenida que el pueblo de Barcelona dió al joven Monarca, al par que protestamos con toda nuestra fuerza de la falsa alarma creada en nuestro suelo, por unos periódicos sin rubor ni conciencia que ansiosos esperaban tristes sucesos para poder clamar después contra el odiado pueblo catalán.

Saludamos con Barcelona entera y nos adherimos entusiastamente á las fiestas organizadas por la misma en honor de los ilustres huéspedes, porque entendimos que su venida á esta capital era uno de los mayores beneficios que podíamos esperar en estos momentos, entre otros motivos por la significación que tiene, en el concepto de que aparezca viable la estancia en esta ciudad.

Estamos en un todo conforme con lo que decía parte de la prensa local, en que D. Alfonso más que á revistar una escuadra austriaca, vino á revistar nuestro ambiente y á enaltecer nuestro espíritu de ciudadanía. Y el monarca español, con la recibida que le dispensó Barcelona, pudo convencerse del carácter hospitalario del catalán honrado, y pudo además convenirse también de que nuestro pueblo se halla abatido, sufre una enfermedad que tiende á sepultarle en el panteón del olvido, enfermedad que apresando el estado de ánimo de nuestros compatriotas les impidió, entre otras circunstancias, que el tributo que rindieron á don Alfonso no fuera como el dispensado por otras regiones españolas, limitándose solamente á cumplir con las reglas de buena conducta que viene obligado á observar todo ciudadano, así el que cubre su ideal con el encarnado gorro frigio, como el que lo cubre con la aurea corona, símbolo de la realeza.

Entendiéndolo de este modo el

ilustre senador republicano señor Sol y Ortega, en tonos parecidos se expresó en el parlamento que tuvo en la «Casa del pueblo» dos dias antes de llegar Alfonso XIII, protestando anticipadamente de cualquier acto desagradable que pudiera ocurrir á raíz de la visita regia, pues dijo: «Nosotros no hemos de acudir á indignidades, nosotros no hemos de hacer la guerra de encrucijada, ni ir por caminos tortuosos ni sombríos para conseguir el ideal que perseguimos. El partido republicano de Barcelona, tiene el sentimiento de la inviolabilidad de la vida humana y de la dignidad humana. Estima, nuestro partido, que la vida y la dignidad humana son inviolables, ora se escondan bajo la modesta blusa del obrero, ora bajo el manto del monarca. Y este partido republicano de Barcelona, no puede ni debe olvidar nunca que si ha habido revoluciones que han engendrado regicidios, no ha habido regicidios que hayan engendrado revoluciones»

No vamos nosotros á discutir la oportunidad del viaje regio á que algunos se han dado en analizar escrupulosamente, puesto que nosotros creemos, y con nosotros buena parte de la prensa y de la opinión sensata, imparcial y lógica, que si el Rey hubiese venido solo para dar mayor realce á la importante y necesaria obra de la Reforma, el viaje de don Alfonso era oportuno y quedaba justificado. Si se hubiese realizado tan solo para visitar á la escuadra austriaca, su viaje merecería la aprobación general, pues, venir á Barcelona el monarca para recibir en ella á dicha flota, es una delicada rectificación internacional de la campaña de descrédito sostenida dentro y fuera, contra la ciudad de los Condes. Si el viaje de don Alfonso hubiese sido motivado para enaltecer nuestro decaído ánimo por la sucesión de tristes sucesos ¿quien puede discutir la oportunidad de dicho viaje, si con él se habrá disipado la atmósfera maléfica formada en torno de Barcelona, por las pasiones de unos, las codicias de los otros y envidias de los demás?

Además, el movimiento que en mal hora engendró el fanatismo patriótico por la intemperancia y despótismo de algunos que la historia debe haber juzgado, este movimiento, repito, que era el arma de combate de espíritus irreflexivos

acaba de desaparecer de los ojos de sus acusadores después de haber empezado á eclipsarse en la imborrable fecha del 20 de Mayo en la que, como por encanto surgió la Solidaridad Catalana que uniéndose en fraternai abrazo con las Vascongadas, Valencia y Andalucía dió el hermoso ejemplo de la Solidaridad española, unión sublime que como las huestes cristianas en Covadonga, crece, se multiplica y extiende por nuestro suelo patrio, para acabar de una vez y para siempre, con las asechanzas de los últimos restos que quedan, de los que en Cabezas de San Juan, iniciaron la decadencia de nuestra idolatrada España.

Exceptuando unos pocos periódicos que para escándalo y baldón de ignominia se revuelcan todavía en el fango de la más repugnante calumnia, la mayoría de la prensa que fuera de Cataluña sale á luz pública, no puede menos de prodigar á la región catalana los elogios á que se ha hecho acreedora en contra de lo que opina la comparsa de *El Liberal*.

La Epóca ocupándose del asunto que motiva el presente artículo dice: «El recibimiento hecho por Barcelona al Rey, ha sido digno de aquella gran ciudad cuya cortesía está á la altura de su cultura y riqueza.»

El Heraldo hablando del viaje del Rey, no puede menos de exclamar: «El agasajo que el pueblo de Barcelona ha tributado á don Alfonso ha sido grandioso, no solamente por el honor sino por el buen nombre de la ciudad á la que no acabarán nunca de conocer sus nobres gobernantes.»

La misma *Correspondencia* dice «que el recibimiento hecho al monarca por el pueblo catalán, es un símbolo para lograr el remedio de los peligrosos males que aquejan á Cataluña.»

La Vanguardia en uno de sus números últimamente publicados, dice «que el espectáculo que ofreció Barcelona con motivo de la llegada de S. M. el Rey, puso muy de relieve la cultura, el tacto y la nobleza de esta ciudad, que dió pruebas de comprender los deberes impuestos por la cortesía, al par que supo dar el más inequívoco testimonio de respecto y cariño, á la augusta persona que le honraba con su presencia.»

Ahi tienen, pues, todos los fra-

ternos del alarmante *Liberal* el ¡prenti! que le da la opinión sana, señalándolos como los de siempre en tener intento de perturbar el orden, como enemigos natos que son de la expansión y del engrandecimiento de nuestro pueblo.

A pesar de todas estas francas e imparciales manifestaciones que hacemos desde las columnas de *EL ECO* para que si hasta Ciudadela han llegado tergiversados conceptos sobre el viaje del Rey, logremos por medio de estas líneas poner las cosas a su debido lugar, no obstante y por razón de lo últimamente expresado nos guardaremos muy mucho de considerar el resultado de este viaje como un éxito extraordinario, como un acontecimiento superior ha cuantos ha presenciado Barcelona. Diremos como un determinado político, que buena parte de la muchedumbre que concurrió al paso de la comitiva regia, era la misma muchedumbre que recibió con honores de triunfo a Salmerón, Lerroix, Sol y Ortega, y hasta a Vazquez de Mella, porque es una verdad muy deplorable que los pueblos lo aplauden todo, sobre todo cuando es culminante, sobresaliente o cuando representa un ideal que cuenta con muchos partidarios.

Por lo tanto, y no tan solo por lo que acabamos de exponer, no estamos conformes con determinado periódico madrileño, al afirmar que el recibimiento tributado al Rey, supera a cuanto aquí se recuerda de manifestaciones semejantes y menos estamos conformes con la gratuita afirmación que hace *El Diario Universal* al sostener «que los solidarios de la derecha, han hecho ostensible su afinidad con el Gobierno, procurando sacar consecuencias políticas saludables». Lo que han hecho los solidarios de la derecha, es decir, los catalanistas sin discusión, es dar una prueba más de su sensatez, cortesía y alta tolerancia que los hace acreedores una vez más al apoyo moral y material del pueblo, que ve en ellos los verdaderos amantes de la patria, pues, huyendo de política de partido y bandería acuden a cumplir como caballeros allí en donde la educación lo demanda y el bien de la patria lo exige.

¿Será acaso plausible la conducta incalificable de los concejales republicanos, absteniéndose de asistir a la ceremonia de la Reforma, por el mero hecho de estar también allí el monarca?

¿Será digna de alabanza la actividad de estos ediles votando un voto de censura al dignísimo alcalde señor Sanllehy por el delito de haber fijado el día 10 para la inauguración de la Reforma y a ella haber podido asistir el Rey, cosa que le hubiera sido imposible realizar, si el alcalde en vez de hacer uso del voto del Consistorio en pleno, se hubiese limitado a atender al capricho de tres o cuatro concejales republicanos, que ponen los intereses de su partido por encima de los intereses de Barcelona?

Ahí no, y por esto no es de extrañar que la prensa toda, lejos de cargar sobre la derecha solidaria, no titubea en lanzar los más atrevidos epítetos al elemento republicano que putula por nuestro Ayuntamiento y que ha sido causa, después de representar la comedia más ridícula, de que el Sr. Sanllehy se viera precisado a presentar la

dimisión del cargo de alcalde con hondo sentimiento del pueblo barcelonés.

A buen seguro que los *demócratas* y *tolerantes* republicanos, comprendiendo su crítica situación frente de sus mismos electores, se han apresurado a dar toda clase de satisfacciones al Sr. Sanllehy, llegando algunos de ellos a manifestar que ignoraban que se tratase de un voto de censura a pesar de haberlo votado ellos mismos pocos momentos hacía.

Los ediles republicanos con su incalificable proceder, han distanciado de su *Dulcinea* más elementos indiferentes que puede haberles conquistado la magnificencia de que suele estar generalmente rodeado un magnate cualquiera.

No teman, en adelante, de aparato alguno que pueda deslumbrar las masas y restarles buen número de votos, teman en lo sucesivo de sus intemperancias que son semilleros sino de monárquicos, de adversarios al menos de los ideales que sustentan y deberían dejar relegados al olvido, cuando traspasan los umbrales de la casa del Ayuntamiento.

JOSE CAVALER PIRIS.
Del C. de R. B.

Barcelona, 17 Marzo 1908.

ECOS DE LAS MUJERES

DE CIUDADELA

Nuestra compatriota la señorita D.^a María de la Asunción Caymaris y Amengual, el sábado de la semana anterior vistió el santo hábito de las Religiosas Hijas de Ntra. Señora, (Enseñanza), ingresando en calidad de novicia en el convento que dicho Instituto tiene en esta ciudad. Por delegación de nuestro Excelentísimo Prelado, fué celebrante en ese tierno y edificante acto, el reverendo Sr. Dr. D. Gabriel Vila, Pbro., Económico de la parroquia de la Catedral y Vice-secretario de Cámara de este obispado, quién impuso el velo y la corona a la referida novicia. Acabado el santo Sacrificio de la Misa y cantado solemnemente *Te-Deum*, el muy litre. Sr. don José Febrer, Canónigo Doctoral, dirigió a la nueva Religiosa muy sentida y adecuada exhortación, que fué escuchada asimismo por numerosa y selecta concurrencia, compuesta de la familia y personas amigas de la repetida novicia.

Bueno es que la sociedad moderna, corroida hasta la médula de sus entrañas por la desmoralización y la impiedad, sea testigo de esos actos que revelan la vitalidad del catolicismo inspirador de los mismos.

Con tan plausible motivo plácenos felicitar a nuestra joven compatriota y a su apreciable familia.

El domingo, los alumnos del Colegio de San Luis Gonzaga, que tienen establecido en esta ciudad los Padres Salesianos, dieron principio a los Santos Ejercicios Espirituales.

Es digno de ver, la quietud y religiosa atención con que los pequeños escuchan las pláticas y exhortaciones tanto del Sr. Director como del Sr. Prefecto, como del

Sr. Catequista, y la devoción y gravedad con que se portan los mayores.

Hacemos reiterados votos para que sea fructuosa la labor de los beneméritos Hijos del venerable Juan Bosco, que tanto se afanan para la educación e instrucción de la juventud.

En la madrugada de ayer, hallándose el pailebot «Triunfo» de esta matrícula de regreso de Barcelona a unas veinte millas de la costa norte de esta isla, fué sorprendido por fuerte temporal, corriendo grave peligro hasta el punto de verse obligada la tripulación, al mando de su Patrón el joven D. Francisco Piris, echar al mar parte de la carga de cubierta pudiendo de este modo y tras grandes esfuerzos resistir al riego temporal y arribar a nuestro puerto con algunas averías en el buque en la mañana del mismo día. Gracias a la serenidad y valor de ánimo de la tripulación y al auxilio de Dios, no se ha tenido que lamentar desgracia alguna personal, si bien estuvieron en un tris, ser arrastrados algunos individuos por el furioso oleaje.

Las pérdidas se calculan que son de bastante consideración.

Nuestro querido amigo y suscriptor el Rdo. D. Matías Capó, Pbro., Cura del pueblo «América», en la República Argentina, ha tenido la atención que le agradecemos, de enviarnos una hermosa litografía que representa la futura iglesia parroquial, que se proyecta levantar en el referido pueblo, en sustitución de la provisional que ha servido hasta el presente. A juzgar por el tipo litográfico que hemos visto, resultará la obra de referencia una artística y elegante iglesia de estilo gótico, con hermosos ventanales, arcos ojivales y esbelta torre. La construcción de esa obra ha debido comenzarse en el presente mes, en dos solares cedidos al efecto en la plaza del referido pueblo, calculándose que a fin de este año estará terminada la nueva iglesia. Nuestro amigo ha tenido la feliz ocurrencia de costear un buen número de litografías de su futuro templo parroquial, en obsequio de sus feligreses a quienes las ha regalado.

Felicitemos al Sr. Capó por su celo en emprender esa obra digna para el culto de Dios y deseamos vivamente la vea realizada, pues ella contribuirá, sin duda, a conservar y aumentar los sentimientos cristianos de sus feligreses, permitiéndoles decorosa y holgadamente congregarse para cumplir los deberes religiosos.

Bajo la inteligente dirección del conocido maestro ebanista mahonés D. Poncio Pons, se ha procedido a la decoración de los locales de las sociedades «Sindicato Agrícola» y «Tertulia Cuadrado» siendo de muy buen efecto los trabajos a dicho objeto realizados.

El domingo próximo pasado embarcó en Mahón para Barcelona, la Comisión de «La Marítima» compuesta de su Director naviero don Juan F. Taltavull, del Vocal de la Junta Sr. Goñalons y del primer maquinista Sr. Tomás, que se diri-

gen a Marsella con el fin de inspeccionar el vapor «Bocognano», que intenta comprar dicha compañía.

Relación de los pasajeros embarcados el día 22 del actual, en el vapor «Isla de Menorca», al mando del capitán D. F. Cardona.

Para Alcudia

D. Justino Fuentes.—D. Lorenzo Sintés.—D. Vicente Torres.—Don José Pastor.

Para Barcelona

D. Alfredo Salord y esposa.—Don Nicolás Pascual.—D. José Hernández.

Relación de los nacimientos y defunciones ocurridas en esta ciudad:

NACIMIENTOS

Marzo, 19; un niño.—Día 21; una niña.

DEFUNCIONES

Marzo, 17.—José Femenias y Casasnovas, casado, de 74 años de edad, domiciliado en la calle de San Miquel a consecuencia de «Colapso cardíaco».

Día 21.—Antonia Ramón y Bonet, viuda, de 72 años de edad, domiciliada en la calle de las Rocas, a consecuencia de «Cardiopatía».

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Relación de las embarcaciones entradas y despachadas en este puerto.

Embarcaciones entradas

Marzo, 23.—De Barcelona, pailebot «Fior del Mar», de 40 toneladas, patrón D. B. Mercadal, con 5 tripulantes y efectos.

Día 23.—De Barcelona, pailebot «Triunfo», de 60 toneladas, patrón D. F. Piris, con 6 tripulantes y efectos.

Día 22.—De Mahón, vapor «Isla de Menorca», de 600 toneladas, capitán D. T. Ginart, con 22 tripulantes y efectos.

Embarcaciones despachadas

Marzo, 17.—Para Palma, pailebot «Los Amigos», de 28 toneladas, patrón D. A. Canet, con 4 tripulantes y efectos.

Día 20.—Para Barcelona, pailebot «Paquete Ciudadelano», de 70 toneladas, patrón D. S. Lluch, con 7 tripulantes y efectos.

Día 22.—Para Barcelona, vapor «Isla de Menorca», de 600 toneladas, capitán D. T. Ginart, con 22 tripulantes y efectos.

DE ALAYOR

En la tarde de ayer, domingo, verificóse en nuestra parroquia de Santa Eulalia la solemne bendición de la nueva campana que para la restaurada iglesia de las Hermanas Carmelitas, ha regalado el rico propietario D. Juan D. de Salort.

Competentemente autorizado por el Excmo. Sr. Obispo, y en representación suya, actuó de Preste el Rdo. Sr. D. Jaime Garriga, Pbro., y fueron padrinos, los dos encantadores nietezuelos del generoso donante, Juanito e Isabelita Salort de Alberti.

Nuestra enhorabuena a la religiosa familia que sabe dar tan acertado empleo a sus riquezas. ¡Que el Señor la bendiga y la prospere!

Inmediatamente después, bendijose también con la mayor solemnidad, una preciosa imagen de Ntra. Sra. de Gracia de los talleres

de la Casa J. Dencausse R. Salasera, Barcelona, destinada a la misma Iglesia, y que se ha adquirido con la limosna de varias piadosas personas, a la cual apadrinaron el virtuoso joven don Miguel Villalonga Meliá, y la agraciada señorita Águeda Pons Riudavets. Séales tambien nuestra en horabuena.

La concurrencia extraordinaria, como en los dias de mayor solemnidad, escuchó despues con la mayor atención y recogimiento el elocuente sermón del P. Federico, quién, discurrendo sobre el interesante tema «Deberes de los padres en la educación de sus hijos», logró con sus oportunas consideraciones y prácticos consejos, apoderarse por completo del ánimo de su auditorio, é infiltrarle la sana doctrina de la Iglesia, única salvadora.

EL CORRESPONSAL.

23 - Marzo - 1908.

ECOS TELEGRÁFICOS

MULEY-HAFID PIDE LA PAZ.

Madrid, 19. - 13.17.

Se sabe por noticias de origen oficial que el pretendiente al trono Muley-Hafid, en vista del resultado poco satisfactorio de la campaña en favor de su causa ha solicitado de su hermano el Sultán Abi-el-Aziz entrar en negociaciones para establecer la paz en el imperio.

Esta noticia ha causado la natural satisfacción.

Dícese que Francia se ha prestado a apoyar dichas negociaciones.

NOTICIA DESMENTIDA.

Palma, 23. - 16.20.

Comunican de Lisboa que es falsa la noticia de que el Rey D. Manuel se haya agravado de su herida en el brazo y que los médicos aconsejaron la amputación.

DETENCIONES ANARQUISTAS.

Palma, 23. - 17.25

Concélese bastante importancia en los centros oficiales a las detenciones anarquistas verificadas en Vigo.

El nombre y todas las señas de uno de los detenidos coinciden exactamente con las de un individuo a quien buscaba la policía de Lisboa.

ECOS POÉTICOS

LA ANUNCIACIÓN

¡María!... lleno el corazón del hombre de inefable, purísima alegría, invoca fiero tu bendito nombre venero de sublime poesía.

De tus labios dulcísima Señora, pendió la dicha del esclavo suelo. Tu lengua fué la llave que en buen hora abrió las puertas del perdido cielo.

«Hagase» dijo el Creador potente, y brota de la nada la luz pura.

«Hagase» dijo tu bondad ardiente, y Dios bajó desde la excelsa altura.

Y así quebraste la servil cadena que al mundo en férreo lazo sujetaba,

y en gozo se trocó la eterna pena, y libre fue la humanidad esclava.

¡Miseria humanidad! puesta de hinojos y de suprema gratitud rendida, torna a María los dolientes ojos, mar insondable de ventura y vida.

María fué la sonriente aurora de un nuevo día, tras de luto eterno: ella fué de la gracia portadora, ella fué vencedora del infierno.

Arrebatada en absorto pasmo, en tan solemne y memorable día, repita nuestro fervido entusiasmo: ¡Salve, Madre de Dios! Ave, María!

(ALGO DE ARRIBA

Poesías de Antonio de la Cuesta y Sainz).

ECOS RECREATIVOS

(DE COLABORACIÓN)

III.

PER UN MAL-ENTÉS

—¡Noofre, estimat!

—¡Bepa...! ¡¡Jusepa...! ¡¡¡Jusepeta!!!

—¿Cóm te trobes?

—Bé gv tú? gvóm t' ha provat es viatje?

—¡Ay, estimadet! ¡No m' en parlis...! he arribat tota cupetjada.

—Idó gv qui t' feye posar en camí?

—Y ves gv qui vols que sigui? Estavem amb trasquiló, veyent que passaven dies y més dies sense sebre res de tú, y me vaig decidir a escriure a n' Antoni, es Fumay, demanantli no-

ves de tú, y me vaig arreglar ses meues cosas y...

—Empero dona, si no valia la pena passar la mar per tant poca cosa. Total... no res: un cop d'aire, v prou. Es metje casi no me receptá res. Are preng pastilles d'aire suprimit y aquesta medecina amb un poc d'aigu de xelis. — ¡Ja veus!

—¡Aném!... Gracias a Deu... més val que sigui axí. Creu que quant vaig llegir se carta d'en Toni, qu' hem deva qu' havies agafat una malaltia molt dolenta y qu' es metje t' havie hagut de... ¡Ay Nofre estimat! me va semblar que perdia el mon de vista...

—Be, dona. No n' havia per tant. Tú sempre has estat exagerada amb tot. Me recorda qu' un diumenge de capvespre, quant encare festetjavem, vas venir a casa, tota espantada, fent uns alens y uns pantaxos, que just eres ses manxes de l' orgue del Socós. — ¿Qué tens? que t' passa? — te vam preguntar — y tú: ¡ay, ay, ay... no me digue res... som morte... lievevos de devant... no m' acubeu... ay, ay, ay!

Te'n recordes! Qualsevol s' haverse cregut que se pidámie d' es Born, t' havia caigut damunt se clocsa y total va esser un tros de ratolí que va passar prop de tú... je, je, je. Sempre has estat axí.

— ¡Jó, estimadet, que vols qu' hi fassi... som axí y res més. Empero, diguem catxassota més que catxassota ¿qué no hi havia motiu de posarme de mal humor, sabent tu com estaves? — No t' ho neg; empero, cap neces-

terrenas y romper todos los obstáculos, para llegar la posesion de todo aquel bien. Dichoso el hombre, dichoso el pueblo, acabamos diciéndoos con el Profeta, que tiene por Señor a su Dios, y a quien Dios posee como su herencia. (1)

En esta heredad del Señor deseamos puedan verse, y Nos con ellos, nuestros amados diocesanos. Y en prenda de tal deseo les enviamos con todo afecto, nuestra bendicion.

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en Ciudadela de Menorca a los diez días del mes de Marzo del año mil novecientos ocho.

† JUAN, OBISPO DE MENORCA.



Por mandado de S. E. Ilma. el Obispo mi Señor,

LIC. SEBASTIÁN VIVES, Arcediano, Srío.

los siglos, que allí donde reina el espíritu de la religión, reinan la felicidad y la paz; y que la infelicidad y el desorden viven y se hallan donde aquel espíritu ha sido desterrado ó debilitado. Y debiendo ser todo este orden de cosas tan patente y óbvio a todos los hombres, pero principalmente a los que son hijos de Cristo y hacen profesión de su fe, es cosa de maravillarse y motivo del mayor dolor, ver a tantos, tantísimos de estos que se llaman fieles hijos, salirse de aquellos seguros y conocidos caminos que conducen a la felicidad y a Dios, para andar los que conocen son extraviados que los llevan lejos de aquel bien.

Siendo en todos tiempos, pero principalmente en los presentes, tan fácil la perversión, por la extraordinaria facilidad de propagar los innumerables medios de sugestión y de escándalo, Nos encarecidamente exhortamos y rogamos a nuestros diocesanos, por el amor que les tenemos, por el interés de las familias, y de toda la sociedad, no dejen que se amortigüe en ellos el amor a la religión, ni abandonen la práctica de sus mandamientos, porque ellos los conducirán a Dios, despues de llenarlos de méritos ante la religión y ante la sociedad misma. Porque triste es, pero necesario decirlo. Son muchos, demasiados en número, los que, haciendo profesión de cristianos, hijos de la Iglesia, se hallan faltos de valor para hacer, en la oportunidad de las circunstancias, ostentación de lo que son; que para decidirse a hacer actos de religión, parece como que esperan la vena de los que a la religión ofenden ó de ella nada se cuidan. ¡Cosa más singular! ¡No se avergüenzan los ímpios de su impiedad, que se esfuerzan en predicar y propagar, y ha de avergonzarse el cristiano de la pública manifestación de su fé! ¡Otros, sin ser ímpios, no se avergüenzan de su vida de público abandono de todo deber cristiano, y los cristianos se han de avergonzar de la práctica de sus deberes! ¿Porqué esto? ¿Porqué el cristiano se ha de avergonzar de los que no lo son? ¿Porqué un hombre se ha de avergonzar de otro hombre? ¿Quién ha dado a un hombre ni a mu-

sitat tenies de venir a Barcelona. Supuesto que 'n Toni te deya que se malaltia era grave, empero qu' es metje havia pogut ta-ar totes ses cames...

—¿Qué vol dir totes ses cames? ¿O ets una oruga de castelli?

—M' has d' entendre, dona. Jo volia dir totes a la vegada, empero no m' ha sortit.

—¿Totes a la vegada? ¡Bon pas si que qu' es aquét! Jo 'm creva que primer ne ta-avan una y com ja estavan llets de aquesta allavores ta-aven s' altre.

—Ca, dona. Es metjes de per aquí som molt sabis. Son capassos d' apagar es sol amb una bufada.

—¡Bonu! Ell si son tan sabis, no 't devian fer mal, idó.

—¿M' p' y quin mal m' havian de fer? No 'm he sentit de res, encara; ja 'm veus fent se llagosta tot lo dia, entre y entre colque glüpet de medicina, y vengan badays y estiraments.

—Bonu... estic esgla-ada. ¿Y eran molts de metjes? ¿Te van haver de dormir?

—Calla, dona de Deu. No he tingut més qu' un metje sempre y en quant a dormir, sempre dorm com un xot. No 'n necessit de dormissó, no per cert.

—Boonu... no me 'n puc envenir. Quant jo pens en ne Joana *Peu grós*, que mus contava tantes coses... y total ya esser no res, es custat teu: crec que li van treurer un *temor* d' es ventrey.

—Un tumor deus voler dir. ¡Oh!

alló ja 's diferent. Deu mus n' aguard qu' a jo m' havessin tingut de restetar per dins se panxa.

—¡No y ves! Jo m' estimaria mes que me fagessin s' operació de ne *Peu grós* que quedar....

—¡Y ahont vas a parar, dona de Deu! ¿No veus que dius un disbarat?

—No dic cap disbarat: tú 'n dius. Ves, quina diferencia: ne *Peu grós* es cap d' un mes ja corria per tot, y tú may més serás bo per res.

—Ja, ja, ja... ¡vols-te-fer fosca! ¿qui ho diu que no seré bo per res? D' aquí a una senmana ja n' vindrás darrera amb un bon pa calent.

—¡Siiii... axó ho dius per no espartarmé. Empero, no ho dec sebrer jo com estas.

—Com en Pepas estic. Demá pens axicarme; demá passat si fa bon temps cumensaré a treurer es nas per se finestra, y d' aquí a uns quants dies agafaré vapor y... cap a Ciutadella hi falta gent.

—Y ¿que no sería convenient que faguessin fer unes garrosses o un cotxet, per tú, antes d' anarmonnos?

—¡Per jo! ¡Vols-te-fer trons! ¿Que dimonis t' emboliques? Semble qu' es viatge t' hagi fet perdre es cap y es centener.

—Ja se que dic ja; que 'aprofitém s' ocasió, ara que som a Barcelona, perque no es fácil que a Ciutadella ho sapin fer com aquí.

—Y ¿que 'n he de rebatre jo d' es cotxet y de ses garrosses?

—Idó ¿com vol anar pel mon, homo de Deu?

¿Qué t' emboliques? ¿Qui ha vist may que per tenir una mica de *den-guè* ó de *gripia* ja s' agi de anar p' el mon amb garrosses? ¡Vols-te-fer trons!

—Empero ¿com anirás p' el mon, sense cames?

—¡iii! Sense cames!!! ¡iii! Qui ho ha dit que no tenc cames!!!

—En Toni es *Fumay* mo va escriure.

¡Poca vergonya, embustero!! ¡Dixau-mel veurer en aquet gran repillo!

Ara m' ho esplic tot: per mor d' e'l, has vingut a Barcelona y has dixat se casa en plan-confés. ¡O jo no som homo o li tenc d' arrancar set aumúts de caxáls!

—Nofre, també; sembles un esperitat. No t' hi escaufis tant.

—¡Embolicar la voga; fer passar la mar a una pobre dona a n' es pic de s' hivern; enriussen d' un malalt...! ¿y encara 'm dirás que no m' hi escaufi? Dixamé! veurer en equét...

—Calla... qu' hem sembla qu' es ell... Si que ho es. Nofre, per amor de Deu te demán que...

N.
Del C. de R. B.

PASA - TIEMPOS

CHARADA

Vi en una *todo* un *primera* que bien enseñado estaba; de una *dos tres* de agua llena una moneda sacaba.

TÍTI.

La solución el número próximo.

SOLUCION DEL NÚMERO ANTERIOR

Cuadro: AMOR.
MIRA.
ORAN.
RANA.

ANUNCIOS

AVISO

Se desea comprar hasta cien Acciones del «Banco de Ciudadela» á 80 por 100 de prima. En esta imprenta informarán.

CHOCOLATE CON LECHE

CREACION DE LA CASA

JAIMÉ BOIX
BARCELONA

Patente número 34.873

Excelente, compuesto de cacao primera calidad, azúcar y leche esterilizada.

Es un poderoso alimento.

De venta en *La Sexagenaria*.

TIP. Y LIB. DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

chos el derecho de imponer á otros esta humillación? Cada vez, y son muchas, que estas cosas consideramos, acudé á nuestra memoria aquella hermosa expresion de valor cristiano del grande autor del *Genio del Cristianismo*: «Nunca me ha impuesto la cara del hombre». Cierto que, si los cristianos amasen, como deben, la religion, y procedieran en conformidad; si en todos sus actos de vida pública se propusieran ajustarse á lo que la religion les demanda; cierto, repetimos, sería menor el número de los impíos y de descarriados, que habría más virtudes en las familias y en toda la sociedad, consiguiendo con ello atraer la felicidad y la paz, que tan alejadas andan de nosotros.

Y no para en esto, el daño que recibe la religion de sus propios hijos. Sino que ademas del retraimiento y cierta defecion, adonde son muchos llevados por la cobardía y por el respeto humano; como venimos diciendo, se añade á tal daño el otro daño mayor, que es el de favorecer á los enemigos de la religion que profesan, de prestarles armas con que combatir á esta misma religion, é infundirles alientos para que perseveren y adelanten en sus criminales campañas. ¿Quién lo diría? porque es verdad que tal sucede y tal realizan los que por poquedad de ánimo, por entibiado amor á su religion, como dejamos indicado, favorecen la publicacion y la circulacion de periódicos tocados más ó menos de impiedad, y bien fáciles de discernir en esta parte; los que no saben protestar con su abstencion, de ofensivas representaciones en teatros y exhibiciones en cinematógrafos, y de otras peligrosas concurrencias. Y cuando se lamentan tantos estragos que nacen del apartamiento de Dios; cuando tan proclamada es la necesidad de una restauracion en las costumbres; ¿irán los cristianos á aprender lo que á la religion y á su propia salvacion interesa, en las publicaciones y otras obras que los enemigos de la religion contra la religion enderezan? ¿Para los males que se padecen, se pedirá el remedio á los que se han impuesto la triste mision de producirlos? Nos place á este propósito, recordar lo que en no lejana fecha os decíamos, con motivo de las maquinaciones que se forja-

ban contra la Iglesia: que con sólo que los católicos dejaran caerse de sus manos los periódicos que agitaban la ficcion clerical, la cosa era acabada, y que tenían deber de hacerlo, si no querían llevar delante de Dios, la parte de responsabilidad por los daños que á la religion la mala prensa hace y prepara.

No son éstos, caminos ni para la propia, ni para la ajena felicidad. Los cristianos, os hemos de decir con San Pablo: (1) *necesitan hacerse dignos de su vocacion de cristianos, á que fueron misericordiosamente llamados, deseando y pidiendo para ello al Señor, cumpla en ellos los designios de su bondad, y haga con su poder, fecunda su fe en buenas obras, á fin de que sea glorificado en ellos el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y ellos en Él.* Y como en estos designios de la bondad, de Dios, la glorificacion del nombre del Redentor y de los que son sus redimidos, se contienen necesariamente el bien y la felicidad de éstos, toda obra y toda accion opuesta á la bondad de Dios y de sus designios, sobre sus hijos, conducen de la misma necesaria manera á la infelicidad. Ya ántes lo había prenunciado la misma Divina Bondad por su profeta: *El que ama dice David, la iniquidad, se odia á si mismo.* (2) Porque éste, en vez de aspirar á cosa que valiendo más que él, pueda darle un bien que no alcanza, la felicidad, se entrega á servir á cosas que son inferiores á él, y que por lo mismo, le atormentan y el privan del bien y de la felicidad.

Pero la felicidad ha de ser considerada, por lo que mira á su posesion, á la manera que el oro, que no se pescubre su mina todo de un golpe. Ella es el premio del trabajo. Tal y como se desea el premio, que es la felicidad, desearse debe el trabajo que importa aquel premio. ¿No vemos como en las cosas humanas se levanta pronto el hombre para cualquier trabajo, cuando va éste seguido de una superabundante recompensa? Pero la recompensa al trabajo, que hay en el servicio de Dios, es Dios mismo, fuente y abismo insondable de bienes. Y bien puede el hombre desprenderse, á tal precio, del fardo de las cosas

(1) Thesal—I.—11—12.

(2) Ps. 105.